

DEBATE SOBRE EL FUTURO DEL PAÍS VASCO

JOSU JON IMAZ / PRESIDENTE DEL PARTIDO NACIONALISTA VASCO

“ETA no ha desaparecido, no hay que descartar que vuelva a matar”

“No hay que crear falsas expectativas pero hay datos relevantes”, apunta Josu Jon Imaz sobre el eventual diálogo del Gobierno con la banda terrorista. Considera obligatorio “explorar si existen caminos para acabar definitivamente con el problema”

JOSÉ APEZARENA, Madrid

El presidente del PNV, Josu Jon Imaz, es consciente de las expectativas que se han creado sobre un final de la violencia en el País Vasco

Pregunta: ¿Hay agua en la piscina?

Respuesta: La resolución del Congreso autorizando el diálogo con ETA explicitaba que la obligación de un Gobierno, a partir de la detección de “humedad” en el ambiente, es ver si hay agua en la piscina. Y si la hay, todos tenemos que hacer un esfuerzo para cerrar definitivamente esa lacra. Jorge Oteiza, el escultor, solía decir: cuando estás en un túnel y ves una luz, la obligación es apuntar hacia la luz por si es la salida, pero también ir con cuidado porque puede ser el tren que viene de frente, y hay que estar preparado para pegarse a la pared. ¿Qué es la humedad en el ambiente? No hay que crear falsas expectativas, pero hay unos datos relevantes: el primero, que llevamos dos años sin asesinatos; el segundo, la debilidad operativa de ETA, debido a la cooperación internacional, lo



El presidente del PNV, Josu Jon Imaz, en un momento de la entrevista con EXPANSIÓN. / Rafa Martín

mos olvidar que hay muchas personas amenazadas que pueden relajarse ante mensajes que se están lanzando desde el mundo político.

P: ¿Ustedes quieren separarse de España?

R: No es el proyecto político que en estos momentos tenemos encima de la mesa. Nuestra apuesta es construir un Es-

“ Utilizar políticamente a las víctimas es hacerlas víctimas por segunda vez”

tado en el que nosotros participemos, un Estado que reconozca la plurinacionalidad que existe en su seno, y en el que Euskadi participe por libre voluntad. Ése es nuestro proyecto político, explicitado en el proyecto de nuevo Estatuto planteado ante el Parlamento Vasco en el año 2003, y en la Declaración de Barcelona, que en 1998 firmamos CiU, BNG y PNV, en la que nos comprometemos a asumir un proyecto de Estado en el que participemos a través de nuestra libre decisión. Este asunto lo tenemos que resolver para una generación, que no sé si son 15, 20 o 25 años, porque dentro de 25 años muchos de los conceptos políticos que estamos utilizando, como independencia, soberanía unívoca o frontera tendrán un sentido diferente, en el marco de una Europa que avanza hacia la unión política a pesar del traspies de Francia y Holanda.

P: Las víctimas del terrorismo acaban de manifestarse.

R: Las víctimas han tenido un sufrimiento atroz, pero cada una de ellas tiene su propia percepción política, una visión diferente –lo que les une es su condición de víctimas y no otras cosas–, sobre cómo terminar con esta cuestión. No me gustaría que a las víctimas se les convirtiera en víctimas por segunda vez, utilizándolas de forma partidista.

De experto en polímeros a portavoz y a sucesor de Arzalluz

Uno de los peores momentos fue cuando, en plena rueda de prensa como portavoz del Gobierno Vasco, se escuchó una gran explosión: ETA acababa de asesinar a Fernando Buesa, a las puertas del Parlamento de Vitoria. Josu Jon Imaz (Zumárraga, Guipúzcoa, 1963), presidente del PNV, tiene fama de persona moderada y dialogante. Doctor en Químicas por la Universidad del País Vasco, premio extraordinario fin de Carrera, especializado en polímeros, realiza un curso de dirección de empresas, becario del Ministerio de Industria en el Centro Tecnológico de Nantes (Francia). Se incorpora al Grupo Mondragón, en junio de 1994 es elegido eurodiputado, consejero de Industria en 1999,

también portavoz del Gobierno Vasco desde 2001. En enero de 2004 gana la presidencia del PNV, en una reñida votación y frente al “delfín” de Arzalluz. Es hombre culto, lector, usuario de Internet desde hace más de diez años. Se “envió” –como él dice– estando en Bruselas, y se conecta para recibir noticias, y también leer el periódico o realizar búsquedas. Casado y con dos hijos, vive en San Sebastián, lo que le obliga a desplazarse todos los días hasta Bilbao, a la sede del partido. Muchos fines de semana marcha a Francia con la familia. Estuvo en el País Vasco francés haciendo campaña por el “sí” a la Constitución europea. Dicen que tiene una buena relación con Rodríguez Zapatero.

R: Es un escenario que no podemos descartar. En esta materia tenemos que tener los pies en el suelo. ETA existe, sigue activa, sigue teniendo capacidad de matar. Es cierto que hay luces, como dije en el símil del túnel, pero, si lo que

viene es el tren, tendremos que pegarnos a la pared para que no nos atropelle, y seguir trabajando con todos los mecanismos para que el terrorismo desaparezca. Nuestra obligación es explorar si existen caminos que permitan el cie-

rra definitivo del problema, pero con los pies en el suelo: ETA no ha desaparecido. Se está hinchando excesivamente el globo de las expectativas y eso es muy peligroso, por la frustración que puede generar si fracasa, y porque no pode-

“ Nuestro proyecto político no pasa ahora por separarnos de España”

que no significa que no esté capacitada para causar daño; y el tercero, la voluntad expresada por una parte importante del mundo que ha apoyado la violencia durante muchos años, de poner fin a esta situación.

P: ¿Según sus datos, es previsible un anuncio de abandono de las armas por ETA?

R: No voy a hacer afirmaciones basadas en esperanzas que no están contrastadas. Desconozco si eso se va a producir, y en esa medida no voy a alimentar ninguna esperanza sin fundamento.

P: ¿Y si ETA vuelve a matar?

“ Es peligroso hinchar excesivamente las expectativas de pacificación”

“ Una parte importante del mundo que la apoyaba quiere que acabe la violencia”

“ La vinculación de Euskadi con España debemos resolverla para una generación”

“ Independencia, soberanía o fronteras significarán otra cosa dentro de 25 años”

“ Europa avanza hacia la unión política, a pesar del traspies en Francia y en Holanda”

“No es imaginable que haya un vicelehendakari socialista”

J. A. Madrid

Pregunta: Con el resultado de las últimas elecciones, ¿qué va a ser del Plan Ibarretxe?

Respuesta: El Plan Ibarretxe ya no es un plan del “lehendakari”, ni del PNV, sino que fue aprobado por el Parlamento Vasco. Tuvo el apoyo de 39 parlamentarios, la mayoría absoluta, y es un patrimonio político que está residenciado en el Parlamento Vasco. Lo dijimos antes de las elecciones: nuestra obligación tras el 18 de abril es tratar de alcanzar un acuerdo que supere aquellos 39 votos. Si los caminos se cegasen, siempre tendríamos esa propuesta residenciada en el Parlamento Vasco.

P: Para conseguir la presidencia del Gobierno Vasco va a hacer también falta flexibilidad.

R: Sin ninguna duda. Van a hacer falta los acuerdos con el tripartito, para asegurar los 33 votos de apoyo. Y, con el resto de formaciones políticas, buscar acuerdos puntuales para desarrollar los proyectos legislativos y presupuestarios. Va a exigir mucha flexibilidad y mucha “cocina”.

P: ¿Es posible un “vicelehendakari” socialista?

R: Nuestra apuesta estratégica para este Gobierno es reeditar el tripartito, entre PNV, EA e Izquierda Unida. En este escenario no es imaginable.

P: La apuesta es formar Gobierno con el tripartito y luego buscar acuerdos puntuales...

R: Exactamente. Hablaremos con el Partido Popular, con el Partido Socialista o con el Partido Comunista de las Tierras Vascas, para pactos legislativos concretos, en materias determinadas.

P: ¿Con todos?

R: Con todos. La opción del tripartito no significa que no vayamos a intentar acuerdos más de fondo con el resto de formaciones políticas en las materias que van a ser las “estrellas” de la Legislatura: la pacificación, la normalización política y las cuestiones de autogobierno.



Imaz cree que el el Concierto vasco supone un riesgo cuando "la recaudación no se gestiona bien". / Rafa Martín

PROVOCA INSEGURIDAD JURÍDICA ENTRE EL EMPRESARIADO

“El Supremo es incompetente sobre las ayudas a empresas vascas”

JOSÉ APEZARENA. Madrid

Últimamente, Josu Jon Imaz visita Madrid con más frecuencia que de costumbre.

Pregunta: ¿Por qué se lleva usted tan bien con Rodríguez Zapatero?

Respuesta: La pregunta contiene implícita una afirmación.

P: En efecto.

R.: Tenemos una relación fluida de comunicación, como corresponde y debe ser normal en democracia entre el presidente del primer partido de Euskadi y el secretario general del Partido Socialista y presidente del Gobierno español. Lo que no es normal es el aislamiento institucional que hemos vivido en los últimos cuatro años de Aznar en La Moncloa.

P: ¿Tiene el teléfono directo del presidente?

R.: Soy muy respetuoso institucionalmente, y cuando tengo que llamar a un presidente del Gobierno utilizo los mecanismos habituales.

P: Hablemos del cupo vasco.

“Tengo una fluida relación de comunicación con Rodríguez Zapatero”

¿Quién debe a quién?

R.: Tenemos la sensación de que un dato como el incremento de la financiación sanitaria que se da en el año 2001-2002 no se aplica en el cálculo de lo que Euskadi paga al Estado. El cupo se fija fundamentalmente a partir del cálculo de los presupuestos

del Estado no transferidos a las comunidades autónomas, y la aplicación del 6,24 por ciento del gasto al que Euskadi debe contribuir, además de la participación en los fondos de solidaridad interterritorial. Cualquier ajuste en los elementos globales de financiación del Estado tiene su contrapartida también en el cupo. Desde el punto de vista cuantitativo, no es mucho, en torno a cuarenta y tantos millones, pero cualitativamente hay un problema de interpretación que tiene que ver con el fondo.

P: Cataluña también quiere cupo.

R.: El sistema del concierto, reconocido en el marco jurí-

dico constitucional para Euskadi, es también un sistema de riesgo. Si la gestión es buena y la recaudación adecuada, permite articular políticas propias con recursos

“No nos oponemos a que Cataluña tenga concierto económico”

propios, pero, como también hay que contribuir a las tareas comunes del Estado, si la recaudación no se gestiona bien, puede provocar un agujero económico a la Adminis-

Las dos almas del PNV y los “michelines”

Josu Jon Imaz cree que el “mensaje” de las últimas elecciones vascas es que Euskadi es una sociedad plural que hay que construir entre todos. A la pregunta de si ya no hay “michelines” en el PNV responde que todo partido “necesita músculo, pero también cierta capita de grasa para pasar las épocas más difíciles”. Afirmar que no es verdad que hay “varios PNV” y dice que es una leyenda lo de las dos almas del partido: la nacionalista y la pragmática. “Yo tengo las dos almas, en el corazón un proyecto nacional, en la cabeza el pragmatismo y los pies en el suelo”. Repite que nunca en la democracia se había producido un veto personal como el sufrido por Atutxa, y que el ex presidente tendrá un “papel preponderante” en la política vasca. “Atutxa va a seguir contando. Dejemos que las cosas reposen y lo anunciaremos debidamente”. Cuenta que tanto EA como Izquierda Unida podrán tener grupo parlamentario propio en la Cámara vasca: a IU le “prestarán” dos diputados del PNV para que pueda formar grupo. Y ante la amenaza del PCTV de que se “vengará” por no haber sido incluido en la Mesa del Parlamento Vasco, responde: “Ese lenguaje, en cualquier faceta de la vida pero también en el campo político, está de sobra. Después de que veteranos a Atutxa, ¡no íbamos a votarles a ellos!

“Nunca en la democracia ha habido un veto como el que sufrió Atutxa”

tración autonómica. Para nosotros ha sido un instrumento importante, y no seremos nosotros los que nos opongamos, todo lo contrario, a que otras comunidades autónomas puedan aspirar a mecanismos de financiación similares. Sólo quiero recordar que Álava, como también Navarra, son dos comunidades donde el Estado nunca ha recaudado impuestos en toda la historia, y que en Vizcaya y Guipúzcoa lo ha hecho sólo en el periodo 1937-1981, a partir de la anulación del concierto económico y la declaración de “provincias traidoras” en aquel famoso decreto del franquismo.

P: El Tribunal Supremo acaba de echar abajo los beneficios fiscales vascos a las empresas.

R.: Esa sentencia contiene dosis importantes de incompetencia, en la doble acepción del término. Falta de competencia del Tribunal Supremo para dictaminar sobre una materia en la que las instituciones vascas tienen plena competencia, y desconocimiento de lo que es el instrumento del Concierto Económico. Las administraciones vascas tienen capacidad normativa, está reconocido en el marco jurídico y legislativo, y la modificación del tipo en el impuesto de sociedades es el principio básico de una capacidad normativa. Aparte de errónea, la medida va a exigir blindar los mecanismos legislativos para que cosas así no puedan volver a suceder, porque deja en inseguridad jurídica al conjunto de las empresas vascas.

La espiral de silencio catalana

Es muy dudoso que el manifiesto de los intelectuales catalanes que será presentado oficialmente el martes que viene y que propugna una alternativa a la Cataluña ahogada por el nacionalismo provoque efectos importantes a corto y medio plazo. Eso sí, tiene la virtud de la provocación política, la que pone de manifiesto la anormalidad de una sociedad cuyos sentimientos de identidad apenas han cambiado en los últimos treinta años, pero que, sin embargo, se ha convertido al nacionalismo casi en su totalidad. Con el PSC y Maragall al frente de la Generalitat, la metamorfosis ha llegado a una fase espectacular, porque ahora es un partido no nacionalista el que lidera el nacionalismo catalán.

Poco más del 10% de los catalanes se siente exclusivamente catalán. El resto, alrededor del 90%, comparte la identidad catalana y española. Y, lo que es más importante, esto se ha mantenido sustancialmente igual en todo el periodo democrático. Pero no sólo los partidos nacionalistas han radicalizado sus posiciones de enfrentamiento con España sino que el partido no nacionalista principal, el PSC, se ha transmutado en nacionalista. En términos de nacionalismo-españolismo, no es que sea difícil distinguir el discurso del PSC del de CIU; es aún más asombroso, es que no es posible distinguirlo del discurso de un partido nacionalista radical como ERC.

Pero todo esto ha ocurrido con el apoyo electoral de una mayoría de catalanes y con la aprobación tácita de casi todos los sectores sociales. Si dejamos a un lado a la minoritaria derecha no nacionalista, este manifiesto de los intelectuales, de unos pocos intelectuales, es una gota en el desierto, en ese desierto de aquiescencia y conformismo generalizado en que se convertido el debate político catalán.

Aquel concepto de la espiral del silencio que construyera hace bastantes años la politóloga alemana Elisabeth Noelle-Newman parece inventado para explicar lo que ocurre en comunidades de dominio nacionalista como la catalana. Los ciudadanos eligen aquella opinión y actitud política que consideran políticamente correctas, las que les reportan mayor aceptación social, y silencian la opinión perdedora. La penetración del nacionalismo en todas las esferas de la vida, no sólo la política, hace que el mecanismo de la espiral del silencio funcione con mucha más fuerza en este tipo de sociedades.

Pero hay más razones para el escepticismo en torno al éxito de los disidentes catalanes. Una primera es meramente práctica y es que pretenden crear un partido político; y sobran los comentarios sobre las capacidades políticas de los intelectuales. Y, sobre todo, hay que recordar la otra gran baza con la que cuentan los nacionalismos en España que es la percepción ciudadana de que son útiles para el bienestar. Y lo son de verdad, porque su dinámica consiste en quitar al estado y a las demás comunidades para dar más a la propia; y, ¿quién no vence con esa política?

Pero, además, en Cataluña, al igual que en el País Vasco, hay otra espiral del silencio que completa la que rodea al nacionalismo dominante, y es la que moldea el eje izquierda-derecha. Los intelectuales catalanes han borrado de un plumazo al Partido Popular en sus consideraciones, como si la alternativa que propugnan no estuviera ya defendida por el PP. En realidad, sólo miran a la izquierda, porque se atreven a romper el dominio nacionalista, pero aún no llegan a cuestionar el dominio progresista. Si la derecha cuenta tan poco en este cambio, si ni quiera los intelectuales más rupturistas osan romper con su estigma, la doble espiral de silencio catalana tiene largos y saludables años de vida por delante.



Edurne Uriarte